



BOLETIN ECLESIASTICO

DE LOS OBISPADOS DE

ALAMANCA Y CIUDAD-RODRIGO.

ALOCUCION

de la Santidad de nuestro Sr. Leon, por divina providencia Papa XIII, dirigida el 18 de Marzo de 1878 en el Vaticano á los Cardenales de la Santa Romana Iglesia.

«Venerables Hermanos:

«Así que, en el mes pasado, dándome vosotros vuestros sufragios, fuimos llamados á asumir el gobierno de la Iglesia universal, y á hacer aquí en la tierra las veces del Príncipe de los Pastores, Jesucristo, nos sentimos conmovidos de gravísima turbacion y temblor. «Porque, de una parte, sobremanera nos aterraba, en la conciencia de nuestra indignidad, como la flaqueza de Nuestras fuerzas, á tanto peso ciertamente singulares. La cual, tanto mayor aparecía, cuanto más espléndida y célebre se derramó por todo el mundo la

fama de Nuestro Predecesor Pio IX, Pontífice de inmortal memoria. Que, habiendo aquel insigne Rector de la católica grey combatido siempre con ánimo invicto por la verdad y la justicia, y habiendo atendido ejemplarmente y con grandes fatigas á la administracion de la cristiana república, no solo ilustró esta apostólica Sede con el esplendor de sus virtudes, sino que además toda la Iglesia llenó de amor y admiracion; de tal modo, que así como excedió á todos los Romanos Pontífices en la duracion de su Pontificado, así acaso aventajó á todos en testimonio de público y constante obsequio y veneracion.

»De otra parte, grandemente nos angustiaba la asperísima condicion en que, casi en todas partes, se encuentran, no solamente la sociedad civil, sino la Iglesia católica, y principalmente esta Sede Apostólica la cual, despojada con violencia de su temporal dominio, ha sido reducida á tal condicion, que no puede disfrutar enteramente del pleno, libre é independiente uso de su potestad.

»Aunque, venerables hermanos, nos movian estas causas á rehusar el honor ofrecido, ¿cómo habríamos podido oponernos á la divina voluntad, que tan brillantemente resplandeció en la union de vuestros pareceres, y en aquella piadosísima solicitud con la que vosotros, mirando únicamente al bien de la Iglesia católica, lograsteis que prontísimamente se verificara la eleccion del Pontífice?

»Creimos, pues, deber aceptar el cargo del Supremo Apostolado, y obedecer á la voluntad divina, poniendo toda nuestra confianza en Dios, y esperando firme-

mente que dará á nuestra humildad la virtud, el que le dió la dignidad.

»Ahora, pues, venerables hermanos, siendo esta la primera vez que Nos es dado hablar desde este sitio á vuestro amplísimo órden, delante de todos vosotros protestamos solemnemente que ninguna cosa será más sagrada para Nos en este cargo de apostólica servidumbre que poner todo cuidado, con ayuda de la gracia de Dios, en guardar santamente el depósito de la fé católica, en custodiar con fidelidad los derechos y las razones de la Iglesia y de la Santa Sede Apostólica y en proveer á la salud de todos; dispuesto á no rehuir ningún trabajo en todas estas cosas, á no evitar ningunas incomodidades, á no hacer nada que parezca que estimamos nuestra vida mas que todo.

»Para cumplir estas obligaciones de nuestro ministerio, confiamos en que no han de faltarnos vuestros consejos y vuestra sabiduría y vehementemente deseamos y pedimos que nunca nos falte: lo cual no queremos que vosotros lo entendais como dicho officiosamente, sino como solemne declaracion de nuestra voluntad. Senos viene ahora á la memoria lo que se cuenta en las Sagradas Letras que hizo por mandato de Dios Moisés, el que espantado de la grave carga de gobernar todo el pueblo, llamó á su lado á setenta varones de los ancianos de Israel, para que juntamente con él llevasen la carga, y con sus obras y consejos le hiciesen mas fáciles los cuidados del régimen del pueblo de Israel.

»Nos que hemos sido constituidos, aunque sin merecerlo rectores y gobernadores de todo el pueblo cristiano, teniendo á la vista tal ejemplo, no podemos menos de buscar á nuestras fatigas un auxilio y á nues-

tro espíritu un alivio de parte vuestra, que ocupais en la Iglesia de Dios el puesto de aquellos setenta varones de Israel.

»Reconocemos además, como declaran los sagrados oráculos, *salutem esse ubi multa consilia sunt*, reconocemos, como enseña el Concilio Tridentino, que la Administracion de la Iglesia universal por el Romano Pontífice encuentra apoyo en el Consejo de Cardenales; sabemos, por último, que los Cardenales son llamados por S. Bernardo, adláteres y consejeros del Romano Pontífice, y por lo tanto Nos que hemos tenido el honor de pertenecer cerca de veinte años á vuestro colegio, no solo traemos á esta suprema Sede el ánimo lleno de amor y benevolencia para vosotros, sino tambien decidida voluntad de que nos acompañen y ayuden en los trabajos y en los consejos aquellos que en otros tiempos hemos tenido el honor de tener por compañeros al despachar los asuntos de la Iglesia.

»Pero ahora nos sucede una cosa en extremo agradable y oportuna, venerables hermanos, al tener que comunicar con vosotros el dulce fruto de las consolaciones, las cuales, por medio de obras felizmente trabajadas, recogemos para gloria de nuestra religion.

»Lo que, pues, por nuestro predecesor Pio IX, de santa memoria, en su eximio celo por el Catolicismo habia sido emprendido, y que con el voto de aquellos entre vosotros que pertenecen á la Sagrada Congregacion de Propaganda habia sido decretado, se ha llevado á cabo, estableciéndose en el ilustre reino de Escocia la gerarquía episcopal, y adornando de nuevo aquella Iglesia con nuevo esplendor.

»Con la ayuda de Dios Nos fué concedido cumplirlo

felizmente y conducirlo á su término por medio de las Letras Apostólicas que el 4 de este mes y año mandamos publicar. Nos alegramos en verdad, venerables hermanos, de que en este asunto se haya podido satisfacer los ardentísimos deseos de queridos hijos en Cristo, del clero y del pueblo de Escocia, á los cuales conocemos por muchos y luminosos argumentos de adhesion á la Iglesia católica y á la Cátedra de S. Pedro; y firmemente confiamos que la obra de la Sede Apostólica dé cada dia mejores frutos, y por mediacion de los celestes protectores de Escocia, en aquella region cada dia mas *suscipiant montes pacem populo, et colles justitiam.*

»De lo demás, venerables hermanos, nosotros no dudamos de que vosotros, unidos por un mismo fin, colaborareis alegremente á la tutela é incolumidad de la Religion, á la defensa de esta Apostólica Sede, al incremento de la gloria divina, en la persuasion de que será comun en el cielo nuestra merced, así como es comun el trabajo por los intereses de la Iglesia. Rogad entre tanto humildemente con Nosotros á Dios, rico en su misericordia, interponiendo aún la validísima mediacion de la Virgen Inmaculada, de S. José, celestial patron de la Iglesia y los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, á fin de que siempre nos sea propicio en su bondad, y dirija los consejos y nuestras acciones, prepare felizmente los tiempos de nuestro ministerio, y finalmente, conduzca la nave de Pedro, cuyo gobierno se nos ha encargado en mar tempestuoso, domados los vientos y encauzadas las corrientes, al deseado puerto de la tranquilidad y de la paz.»



Nuestro Illmo. Prelado ha dispuesto se inserte en el Boletín Eclesiástico la siguiente

CIRCULAR.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Illmo. Sr.: La situación de la Hacienda pública que en el actual año económico y en el anterior ha sido causa de que el Clero ceda generosamente la cuarta parte de sus asignaciones personales en beneficio del Tesoro, obliga al Gobierno á recurrir de nuevo al desprendimiento de aquella respetable clase en demanda de igual auxilio para el próximo ejercicio de 1878-79.

No han sido estériles ciertamente el sacrificio hecho por el sacerdocio español y los no menos sensibles que se han impuesto á los rentistas y servidores del Estado, porque merced á los esfuerzos de todos, ha mejorado nuestra situación económica, aumentándose considerablemente los rendimientos de las rentas y cubriéndose con puntualidad relativa las atenciones públicas. En punto á las obligaciones eclesiásticas, se han satisfecho con la misma regularidad que las civiles en la mayor parte de las provincias, se han abonado más mensualidades de las que van trascurridas del presente año económico, á las Diócesis que se hallan retrasadas, proponiéndose firmemente el Gobierno que en corto plazo desaparezca todo atraso, y se han remitido ya á la casi totalidad de ellas los títulos de Deuda amortizable que por virtud de lo dispuesto en la ley de 21 de Julio de 1876 se en-

tregan al Clero en pago de lo devengado con anterioridad á 1875.

Pero no siendo posible, como no ha sido en otros paises, llegar en un período breve al completo desahogo de la Hacienda y á la tan deseada nivelacion de los gastos y de los ingresos, forzoso es que subsistan los gravámenes ordinarios y extraordinarios establecidos por las últimas leyes de Presupuestos; y de aquí la necesidad de volver á apelar á la generosidad del Clero español, pidiéndole que anticipadamente haga para el próximo año económico la cesion de la cuarta parte de las asignaciones personales, como la hizo en los dos años anteriores.

S. M. el Rey (Q. D. G.) abraza la confianza de que V. I. y el Clero de la diócesis encomendada á su pastoral cuidado, dando una nueva y relevante prueba de su desinterés como sacerdotes católicos y de su patriotismo como españoles, se prestarán de buena voluntad á hacer este donativo á que en su agosto nombre les invita el Gobierno, seguro por su parte de que no han de desmentir en esta ocasion su lealtad y amor al bien del público.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Madrid 1.º de Abril de 1878.

— *Calderon y Collantes.*

Sr. Obispo de Salamanca y Administrador Apostólico de Ciudad-Rodrigo.

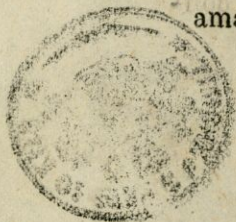
En su virtud los Sres. Presidentes de las Conferencias morales se servirán citar á los Eclesiásticos de sus círculos respectivos á una reunion que tendrá lugar en un plazo que no exceda de quinze dias, con-

tándolos desde el en que reciban el presente *Boletín*, para que todos expongan su opinion respecto del caso á que se refiere el anterior documento. Dichos Presidentes darán cuenta de lo acordado por cada círculo á los Arciprestes, y estos lo participarán al Illmo. Prelado, quién, al contestar á la Circular del Ministerio podrá ser fiel intérprete de la voluntad de los partícipes en ambas Diócesis. Salamanca 5 de Abril de 1878.—*Dr. Ramon de Iglesias y Montejo*, Srio.

**Circular anunciando Bendicion Papal
para el dia de Resurreccion.**

En virtud de las facultades que la Santa Sede se ha dignado conferir á nuestro Illmo. Sr. Obispo para dar la bendicion Apostólica en el dia de Pascua de Resurreccion y en otra festividad de cada año á su eleccion; ha acordado S. S. I. bendecir solemnemente al pueblo en nombre de Su Santidad el dia 21 del corriente mes de Abril Domingo de Pascua de Resurreccion, y conceder Indulgencia plenaria y remision de todos los pecados á los fieles de uno y otro sexo que verdaderamente arrepentidos y hallándose confesados y habiendo recibido la S. Comunión, estuvieren presentes á dicho acto, que con el auxilio de Dios, verificará S. S. I. el expresado dia en la Santa Basílica Catedral de esta Ciudad, inmediatamente y despues de la misa solemne de Pontifical.

Lo que de órden de S. S. I. se hace saber á sus amados diocesanos para que puedan aprovecharse de



tan especial é inestimable gracia, encargando á los Sr. Curas párrocos lo comuniquen oportunamente á sus respectivos feligreses.

Salamanca 6 de Abril de 1878.—*Dr. Ramon de Iglesia y Montejo*, Secretsrio.

Circular del Sacro Colegio dirigida al cuerpo diplomático acreditado cerca de la Santa Sede, para explicar que la celebracion del Cónclave en Roma no implica de ninguna manera la aceptacion de los hechos consumados.

«EXCELENCIA:

El inesperado suceso de la muerte del Soberano Pontífice Pio IX, de gloriosa memoria, ha llenado de profunda tristeza los corazones de los fieles del mundo católico, y ha entristecido singularmente al Sacro Colegio, que acostumbrado á admirar de más cerca las virtudes sublimes y los actos gloriosos del Pontífice difunto, puede mejor que otro cualquiera apreciar la irreparable pérdida que sufrió la Iglesia católica estos últimos dias.

La gravedad de esta pública desgracia es para él mas sensible, porque llamado por las disposiciones de los Santos Cánones y las constituciones pontificias á proveer á las necesidades urgentes de la Iglesia y de la Sede Apostólica vacante, se halla obligado á pasar, sin ser guiado por su jefe, por los mas graves momentos y por dificultades mas serias que nunca.

Pero, confiando en las palabras de Aquel que ha prometido su divina asistencia á la Iglesia el Sacro Colegio está firmemente decidido á llenar los sagrados deberes que le imponen las eminentes dignidades de que está revestido, y la importante mision que le ha sido confiada.

Nadie ignora que los juramentos prestados por todos los que componen el Sacro Colegio cuando fueron elevados á la dignidad cardenalicia, les prescriben como el mas estricto de todos los deberes, el de defender y proteger los derechos, las prerogativas, así como los bienes temporales de la Iglesia, aun imponiéndose toda suerte de sacrificios, incluyendo el de la propia vida. Hoy estos juramentos han recibido una solemne confirmacion cuando los Cardenales, reunidos en una Congregacion general despues de la muerte del llorado Pontífice, han renovado delante de Dios los anteriores juramentos. Ellos han querido renovar por un acto formal todas las protestas del difunto Soberano Pontífice, ya contra la ocupacion de los Estados de la Iglesia, ya contra las leyes y decretos promulgados en detrimento de la Iglesia y de la Santa Sede Apostólica.

He aquí por qué en nombre de sus respectivos colegas, que les han autorizado, los Cardenales jefes de Orden se dirijen á V. E. para comunicarle este acto importante, rogándole que lo ponga en conocimiento de su soberano, persuadidos de que querrá ver en esto una defensa de los derechos mencionados más arriba, así como una manifestacion del sentimiento de los Cardenales, los cuales están decididos á seguir el camino trazado por el difunto Pontífice, cualesquiera

que sean las pruebas á que el curso de los sucesos pueda sujetarles.

Y como conviene que el ejercicio del poder eclesiástico supremo, y especialmente el acto importante de la eleccion del sucesor de San Pedro, descansén sobre bases sólidas y seguras y no estén expuestos, por el contrario, á las agitaciones políticas, ni sometidos á los intereses ó al arbitrio de otros, el Sacro Colegio, desde el momento de la muerte del Supremo Jerarca, se ha visto obligado, no sin temores y vivas zozobras, á ocuparse en la árdua y espinosa cuestion del lugar donde convenia que se reuniese el Cónclave.

Si por un lado la necesidad de responder frente á frente á las conciencias ansiosas de los fieles, de la plena y absoluta libertad é independéncia del Sacro Colegio en momentos tan graves y decisivos para la Iglesia, sugeria el pensamiento de buscar en otra parte un asilo seguro y tranquilo, por otro las dilaciones á que necesariamente hubiera estado expuesta la eleccion del Pontífice Romano, aconsejaban obrar de diferente manera, siendo hoy el primero de los deberes del Sacro Colegio ocuparse sin retraso en dar un Jefe á la Iglesia, viuda, y un nuevo Pastor al rebaño desolado de Jesueristo.

Este sentimiento ha prevalecido sobre todas las dificultades, y el Sacro Colegio decidió ocuparse en esta ciudad en la eleccion del Soberano Pontífice, mientras que su libertad no fuese turbada en lo mas mínimo.

Esta resolucion se tomó con una tranquilidad tanto mas grande cuanto que, no comprometiéndola nada para el porvenir, dejaba al futuro Pontífice completamente libre de adoptar los medios que el bien de las almas y

el interés general de la Iglesia le aconsejaren en las condiciones penosas y difíciles en que se encuentra la Sede Apostólica.

Los Cardenales jefes de orden, abajo firmados, aprovechan esta ocasion para confirmar á V. E. los sentimientos, etc.—L. Card. Amat, Decano.—F. G. Card. Schwarzenberg, de la Orden de Presbíteros.—P. Card. Caterini, de la Orden de Diáconos.—Pedro Lasagni, Secretario del Sacro Colegio.»

ATRASOS DEL CLERO.

La Junta nombrada por el Illmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, Administrador Apostólico de Ciudad-Rodrigo, para hacerse cargo de los títulos del 2 por 100 que el Estado ha satisfecho por los atrasos del Clero de una y otra Diócesis, ha autorizado para su distribucion al que suscribe, de quien los partícipes recibirán los suyos respectivos, quedando abierto el pago el Miércoles 10 del actual.

Salamanca 7 de Abril de 1878.—*Manuel Gonzalez Almaraz.*

Han sido agraciados con el ropon y limosna de Jueves Santo del corriente año los doce pobres siguientes.

NOMBRES.	PARROQUIAS.
Marcos Villalba.	Santa Eulalia.
Remigio Madruga.	Id.



Pedro Rollan.	S. Blas.
Francisco Vicente Duran.	S. Benito.
Manuel Vicente.	S. Cristobal.
Bernardo Hernandez.	S. Roman.
Juan Antonio Castaño.	Santiago.
Deogracias Sanchez.	Sancti-Spíritus.
Francisco Gomez.	Arcediano.
Ramon Franco Marcos.	Pedrosillo el Ralo.
Genaro de la Iglesia.	Muelas.
Luis Manjon.	Calbarrasa de Abajo.

Suplente.

Serafin Fraile. Sto. Tomás Cantuariense.

Los Sres. Curas Párrocos respectivos se servirán avisar á los interesados, para que se presenten en el Palacio Episcopal el Miércoles Santo, á las once de la mañana, á recibir instrucciones.

COLLATIONES MORALES.

Pro die 20 Maii.

QUÆSTIO DOCTRINALIS.

Quænam sunt vitia præcipua et peccata fidei opposita.

CASUS CONSCIENTIÆ.

Majorimus juvenis sacerdos ab Episcopo suo missus fuit tempore quadragesimale vacanti cuidam parrochiæ, ut hæc paschale præceptum adimpleat: sed in

primitiis sui ministerii non parvas difficultates invenit. Sunt enim multi qui ad tribunale pœnitentiæ accedunt indispositi, tum quia jejunium ecclesiasticum nunquam servaverunt, tum quia in diebus esurialibus carnes manducaverunt, tum denique quia bullas non habent nec habere volunt quia dicunt in illis non credere, quapropter absque absolutione omnes dimisit, et ad incommoditates subsequentes vitandas, animarum curam renuntians, in domum paternam tristis se abscondit.

Quærit. 1.^m Quinam tenentur ad jejunium et quinam excusantur?

2.^m Quinam tenentur ad bullas et quinam excusentur a Cruciatâ et ab indulto carniû et lacticiniorû?

DE RE LITURGICA.

Sacerdos celebraturus transiens ante altare in quo expositum est SS. Sacramentum, quomodo se gerere debeat in genuflectendo, et detegendo capite?

Pro die 17 Junii.

QUÆSTIO DOCTRINALIS.

Utrum ex Christi D. N. Redemptoris voluntate ad fidem christianam profitendam auctoritati visibili obsequi sit necessarium. Utrum, qui spiritum privatum tuentur, verum fidei christianæ actum possint elicere.

CASUS CONSCIENTIÆ.

Magna controversia exoritur inter Michaellem et Nicassium theologos moralistas circa circumstantias. Sustinet primus, omnes gradus cognationis in peccatis odii et incesti, esse circumstantias mutantes. Hoc idem asserit in detractionibus contra ecclesiasticos, præcipue parochianorum adversus suos pastores, et istorum adversus suos parochianos. Nicassius negat hoc, et affirmat tantum esse augentes malitiam omnes circumstantias memoratas. Tu vero, ¿cuinam eorum palmam tribuis?

Quær. 1.^m Quænam sunt circumstantiæ mutantes speciem? ¿quæ vero augentes tantum?

2.^m ¿Quid de casu?

DE RE LITURGICA.

Quibus diebus permittatur vel cantari possit Missa *de requiem*: pro anniversario, *vulgo Cabo de año* ex privata devotione vel voluntate petentium. Die anniversarii impedito, ¿potestne antea vel postea celebrari?

Lista de los donativos hechos en estas Diócesis, à favor del Sumo Pontífice.

Del Coadjutor y feligreses de Barbadillo, 31 reales.—Del Ecónomo de Villamayor, 16.—Manuel del Pozo, de id., 4.—El Párroco de Encinas de Abajo, 20.—Licenciado D. Francisco Francia, vecino de id., 18.—El Ecónomo y feligreses de Guadramiro, 20.—El Ecó-

nomo y algunos feligreses de Carbajosa de la Sagrada, 50.—El Párroco de Moraleja, 12.—El Párroco y Feligreses de Espadaña, 68.—El Párroco y feligreses de Aldeatejada, 81.—El Párroco y feligreses de S. Estevan de la Sierra, 80.—El de Cordovilla y algunos feligreses, 35.—El de Aldeadávila y algunos feligreses, 110.—El Ecónomo de S. Julian de esta Ciudad, 20.—El Párroco de Mogarráz, 100.—Colecta hecha en dicha Parroquia de Mogarráz, 121.—El Párroco y feligreses e S. C^o istobal de la Cuesta, 148.—El Párroco y feligreses de Cerezal de Puertas, 40.—El Párroco y feligreses de la Vellés, 28.—El Ecónomo y feligreses de S. Boal de Salamanca, 44.—El Párroco y feligreses de Aldeavieja, 30.—El Párroco y feligreses de Encinas de Abajo, 60.—El Párroco de Calbarrasa de Abajo, 22. Hilario Sanchez, vecino de id., 8.—María Antonia Diego, vecina de id, 2.—El Párroco y feligreses de Aldeaseca de Alba, 28.—El Ecónomo y feligreses de Villanueva de los Pavones, 20.—Total, 1216.

NECROLOGÍA.

En 17 de Enero último falleció D. Felipe Manso Caballero, Párroco de Cilleros de la Bastida. Pertenecía á la Hermandad de Sufragios Mutuos del Clero con el número 219. Los sócios aplicarán una Misa y tres responsos.—R. I. P.

SALAMANCA: IMP. DE OLIVA.